



# **COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA**

## **VIGESIMO INFORME ANUAL**

(26 de abril de 1968–23 de abril de 1969)

### **VOLUMEN I**

**CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL**

**DOCUMENTOS OFICIALES: 47° PERIODO DE SESIONES**

**NACIONES UNIDAS**

3. Indica que para una mejor realización de las actividades mencionadas, la secretaría podrá reunir consultores y, en consultas con los gobiernos, formar grupos de trabajo y convocar reuniones de expertos gubernamentales de los países latinoamericanos interesados en los temas o áreas de que se trate;

4. Encomienda a la secretaría que, en la realización de los trabajos mencionados, coordine su labor con organismos especializados y requiera la colaboración de éstos cuando lo crea necesario.

132a. sesión,  
21 de abril de 1969.

## 292 (XIII). COOPERACION FINANCIERA EXTERNA

### La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que el subdesarrollo es un problema histórico de carácter estructural, cuya superación exige una adecuada planificación económica y social y genera responsabilidades en la comunidad de naciones, ya que afecta la paz, la justicia y la seguridad internacional,

Tomando en cuenta que el desarrollo consolida la independencia política y económica de los Estados,

Estimando que el desarrollo económico y social es responsabilidad de los pueblos de la región y que la consecución de los objetivos nacionales y regionales depende fundamentalmente del esfuerzo propio de cada país, pero que el complemento de la cooperación internacional es condición importante para el aprovechamiento y movilización de los recursos internos,

Considerando que, para que dicha cooperación sea un efectivo instrumento en el logro del desarrollo económico y social, la misma debe inspirarse en un conjunto de principios que definan su naturaleza, orientación y propósito,

Considerando que, para que constituya un esfuerzo racional en favor del desarrollo, la cooperación externa debe responder a la realidad económica y social de los países de América Latina y respetar sus concepciones y estrategias nacionales, evitándose de esa manera que dicha cooperación se convierta en un factor que acentúe la dependencia externa,

Estimando que los propósitos de la cooperación externa se desvirtúan si esa cooperación se otorga bajo la exigencia de que el país receptor modifique sus políticas económicas básicas,

Considerando que durante el último decenio la cooperación internacional para el desarrollo de América Latina ha estado lejos de satisfacer las aspiraciones de los países de la región en volumen y acusa más bien un deterioro en sus condiciones y modalidades,

Teniendo en cuenta que se advierte una tendencia al endurecimiento del crédito externo, en términos de plazos y tasas de interés,

Considerando que no siempre son prioritarios los criterios económicos y sociales en las decisiones de cooperación financiera externa,

Estimando que las decisiones de los organismos financieros internacionales pueden no ser coherentes con su naturaleza multilateral, cuando las circunstancias son tales que el trato bilateral en materia de cooperación financiera externa presenta inconvenientes cada vez mayores en la esfera interamericana,

Declara que:

## I

Los países latinoamericanos aspiran a crear las condiciones necesarias para lograr su pleno desarrollo económico y social, con la utilización complementaria de una cooperación financiera internacional que se ajuste a los siguientes principios:

1. Las relaciones económicas internacionales deben estar fundadas en el principio del respeto a la igualdad de los Estados y en el principio de no intervención en asuntos privativos de la soberanía de otros Estados, y la sola existencia de disposiciones que los contradigan constituye una amenaza a la intangibilidad de los principios enunciados;

2. La cooperación económica configura un compromiso y debe ser prestada en forma amplia, adecuada y permanente, a fin de que contribuya realmente a promover el desarrollo económico y social de los países latinoamericanos y no constituya exclusivamente una forma de favorecer intereses de los países que la prestan;

3. La cooperación financiera debe respetar la autonomía de los países receptores y, por lo tanto, no debe estar sujeta a ninguna condición que desnaturalice su verdadero propósito de contribuir al desarrollo;

4. La cooperación que recibe América Latina para fomentar su desarrollo económico y social debe estructurarse sobre la base de las responsabilidades y deberes que corresponden a cada país para lograr y mantener una auténtica justicia en las relaciones internacionales;

5. La cooperación financiera externa debe inspirarse, además, en un sentido de solidaridad internacional y no debe ser utilizada para gravitar sobre la voluntad soberana de los Estados receptores.

## II

Los países latinoamericanos consideran indispensable que la cooperación financiera externa, definida en los principios anteriores, responda los siguientes criterios básicos:

1. El financiamiento externo debe otorgarse de acuerdo con las políticas y planes nacionales de desarrollo, ya que así se garantizará un volumen adecuado y sostenido de recursos financieros y el derecho del país receptor a fijar sus prioridades, mejorándose la eficacia de la cooperación financiera externa frente a graves situaciones que requieren un tratamiento integral;

2. Los países otorgantes y las entidades financieras internacionales deben basar el otorgamiento de la cooperación sobre criterios económicos y sociales que respeten la concepción de desarrollo del país receptor;
3. Es indispensable que la cooperación financiera externa no se sujete a condiciones que limiten la capacidad nacional para adoptar decisiones en el campo de las políticas económicas básicas del país receptor;
4. Deben suprimirse las disposiciones o criterios que ligan la utilización de préstamos a la adquisición de bienes y servicios en determinados países proveedores o desde determinados orígenes;
5. Es imprescindible fortalecer una real multilateralización de la cooperación financiera externa, y los organismos financieros internacionales, en razón de su naturaleza multilateral, deben evitar que eventuales problemas bilaterales entre países influyan en sus decisiones;
6. Es necesario crear mecanismos efectivos que permitan liberalizar el crédito externo, tales como, entre otros, mecanismos para reducir las tasas de interés y ampliar sus plazos; y los fondos iniciales que demanden dichos mecanismos deberán provenir de los aportes de organismos financieros internacionales y de países desarrollados.

133a. sesión,  
22 de abril de 1969.

293 (XIII). ASESORAMIENTO TECNICO A LA ASOCIACION  
LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que conforme a lo que dispone el artículo 44 del Tratado de Montevideo <sup>34/</sup> y a las estipulaciones del Protocolo No. 3 <sup>35/</sup>, sobre cooperación y asesoramiento técnico de la Comisión Económica para América Latina a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio se ha establecido una oficina en Montevideo para la atención permanente de los requerimientos de las Partes Contratantes y de la Secretaría de la ALALC con arreglo a los programas de trabajo conjuntos que periódicamente se acuerden a nivel de secretarías,

Teniendo presente que para el mejor cumplimiento de esos programas de trabajo conjuntos es preciso reforzar dicha Oficina de Montevideo,

1. Recomienda al Secretario Ejecutivo de la CEPAL que, al establecer el orden de prioridades en los programas de trabajo de la Comisión y en el empleo de los recursos disponibles, refuerce la capacidad operativa de la Oficina de Montevideo;

---

<sup>34/</sup> Véase La Cooperación económica multilateral de las Naciones Unidas (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta 62.II.G.3), Vol.I, pág. 65.

<sup>35/</sup> Ibid., pág. 78.